



Estudio de Caso

Proteger a los animales en desastres: elemento esencial de la recuperación de las comunidades.

Una alpaca siendo desparasitada

Problema

En febrero de 2011, Bolivia afrontó una severa ola de frío y lluvias extremas. Esta alternación del clima ocasionó inundaciones en gran parte del país y creó deslizamientos de tierra en la capital, La Paz. Más de 24.000 personas, de las nueve provincias de Bolivia, se vieron afectadas por lo que el gobierno declaró el estado de emergencia.

Bolivia es uno de los países más pobres de Suramérica y depende en gran parte de la producción extensiva y la cría de ganado para apoyar la economía. Se estima que el 40% de la población está involucrada al sector de la agricultura y la ganadería; en áreas rurales esta figura es bastante alta, y alcanza el 80%. En estas comunidades rurales, los animales son esenciales para los ingresos familiares y la comida.

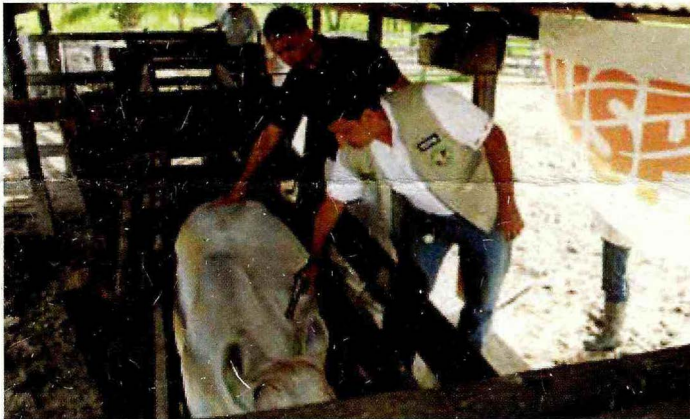
El frío, el invierno y las inundaciones afectaron a más de 295.000 animales, entre ganado, ovejas, alpacas y llamas. La destrucción de las pasturas y las tiendas donde se vende el alimento significó que la mayoría de animales estuvieran sufriendo de desnutrición severa. La baja condición corporal y los sistemas inmunes débiles llevaron a un incremento en la infestación de parásitos. Sin la cooperación y la ayuda ofrecida, la mayoría de estos animales hubieran muerto. Esto, a su vez, habría debilitado significativamente a la comunidad poniendo en peligro la recuperación del desastre y el futuro de la seguridad alimentaria.

Ayuda inmediata

La Sociedad Mundial para la Protección Animal (WSPA) fue contactada para reunirse con la Unidad de Contingencia Rural del Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras y otras agencias humanitarias nacionales e internacionales presentes en el país. Este grupo de trabajo se reunió para abordar temas de seguridad alimentaria y salud que afectaron al país en este estado de emergencia. De esta reunión, la WSPA pudo contribuir con la evaluación del desastre y la identificación de áreas de trabajo junto con el Ministerio y el SENASAG (Servicio Nacional de Sanidad Agropecuaria e Inocuidad Alimentaria).

- Con la ayuda de veterinarios locales del SENASAG y estudiantes de veterinaria, la WSPA se pudo proveer asistencia a más de 39.000 animales. En La Paz, la WSPA distribuyó medicinas y vitaminas a 20.000 llamas y alpacas, las cuales estaban débiles y vulnerables.
- Se ofrecieron tratamientos veterinarios y alimentos a cerca de 800 animales de producción y de compañía que estaban viviendo en albergues humanos en la ciudad de La Paz.
- En la provincia del Beni, se dieron cuidados veterinarios a cerca de 19.000 bovinos, luego que las pasturas fueran destruidas por las inundaciones.

Garantizar la supervivencia de estos animales significó que los sustentos de las comunidades se salvaguardaran. El trabajo mancomunado con otras agencias para maximizar los recursos y evitar la duplicación de esfuerzos, estableció un cambio y una intervención exitosa que salvó a los animales y protegió la salud y seguridad alimentaria de las comunidades.



Solución a largo plazo

Una vez vistos los efectos de la intervención de ayuda, las autoridades bolivianas se asociaron con la WSPA para llevar a cabo un taller sobre reducción de riesgo para animales en situaciones de desastre en la ciudad de La Paz. Personal de SENASAG, el Ministerio de Desarrollo Rural y Tierras y los Centros de Operaciones de Emergencias (COE) de las nueve provincias de Bolivia se reunieron con otros grupos de búsqueda y rescate, fuerzas armadas y grupos locales de bienestar animal para participar en el taller.

La WSPA hizo presentaciones sobre la ayuda entregada en Bolivia y el manejo de los animales durante los desastres. Este taller fue el primero de esta clase en el país y sirvió para empoderar a los encargados de tomar decisiones a la hora de incluir los animales en los protocolos nacionales de emergencia. Formalizar estos cambios y garantizar la inclusión de los animales en las evaluaciones y en los procedimientos de las agencias humanitarias fue la labor de la WSPA en este espacio, pues con este trabajo se puede mitigar con antelación el efecto de los desastres proporcionando una respuesta rápida en la implementación de proyectos de recuperación a largo plazo.

“El sector de la producción extensiva en Bolivia puede ofrecer oportunidades importantes para mejorar los sustentos de las personas de las zonas rurales pobres... los animales, particularmente en la Cordillera Andina (conocido como el altiplano), pueden hacer una importante contribución a los ingresos familiares y los recursos nutricionales... los camélidos suramericanos- llamas y alpacas son el sector que parece sostener el mayor potencial para la reducción de la pobreza.”

Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación- FAO

Conclusión

La pérdida de animales en un desastre puede afectar significativamente la economía de un país. Al colaborar con agencias internacionales humanitarias como la FAO (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación) y la OMS (Organización Mundial para la Salud), la WSPA resalta la necesidad de considerar el bienestar animal como esencial para el desarrollo sostenible, la seguridad

alimentaria y la reducción de la pobreza. A través de talleres de reducción de riesgo en el mundo, la WSPA promueve y provee soluciones prácticas para abordar estos temas y busca empoderar a los gobiernos para preparar y proteger a las naciones de los efectos potencialmente devastadores de los desastres.

1. www.sida.se/PageFiles/2826/Environmental%20policy%20brief%20Bolivia.pdf